

CORDUBA ARCHAEOLOGICA

Núm. 14 - Año 1983-1984

BOLETIN DEL MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL DE CORDOBA

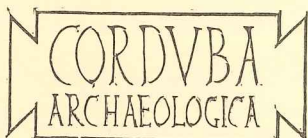
SUMARIO

- B. GAVILÁN *Materiales E. Metales de la Cueva de La Murcielaguina (Priego).*
- D. VAQUERIZO *Material ibérico del Museo de Priego.*
- A. MARCOS *Recipientes griegos de bronce en el Museo de Córdoba.*
- A. MARCOS *Pulsera ibero-romana en el Museo de Córdoba.*
- A. M.^a VICENT *Retratos femeninos antoninianos en el Museo de Córdoba.*
- A. RECIO *Cinco inscripciones cordobesas.*

JUNTA DE ANDALUCIA

CONSEJERIA DE CULTURA

DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES



**BOLETIN DEL MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL
DE CORDOBA. Núm. 14 - Año 1984-1985
ISSN.0211-2078**

Fundadores:

Ana María Vicent Zaragoza
Alejandro Marcos Pous

Consejo de Redacción:

Director: Alejandro Marcos Pous
Subdirectora: Ana María Vicent Zaragoza
Consejeros: Rafael Contreras de la Paz
Manuel Ocaña Jiménez
Julio Costa Ramos

Secretaría:

Esperanza Parera Fdez.-Pacheco
María Miraimen Ramos

CORDVBA ARCHAEOLOGICA es una revista que publica trabajos sobre Prehistoria, Protohistoria, Historia y Arqueología de las Edades Antigua y Media de Córdoba y provincia.

Se intercambia con las publicaciones similares.

Está abierta a la colaboración científica de los investigadores españoles y extranjeros.

Para colaboraciones, intercambios, información, etc.:

Secretaría de **CORDVBA ARCHAEOLOGICA**

Museo Arqueológico Provincial

Plaza de Jerónimo Páez, 7, 14003 Córdoba (España)

Teléfs. (957) 47 40 11 y (957) 47 10 76

CORDUBA ARCHAEOLOGICA

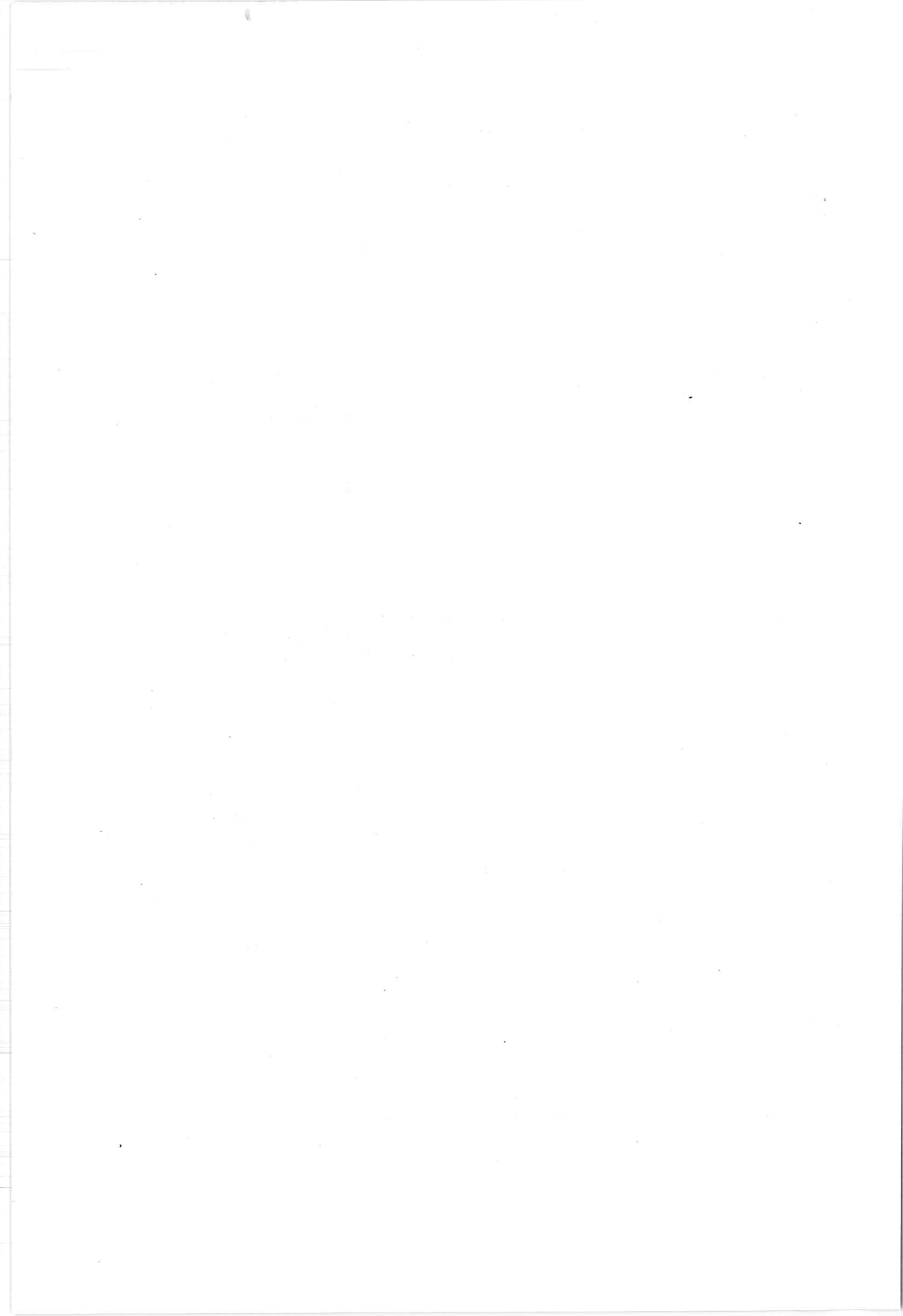
Núm. 14 - Año 1983-1984

BOLETIN DEL MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL DE CORDOBA

SUMARIO

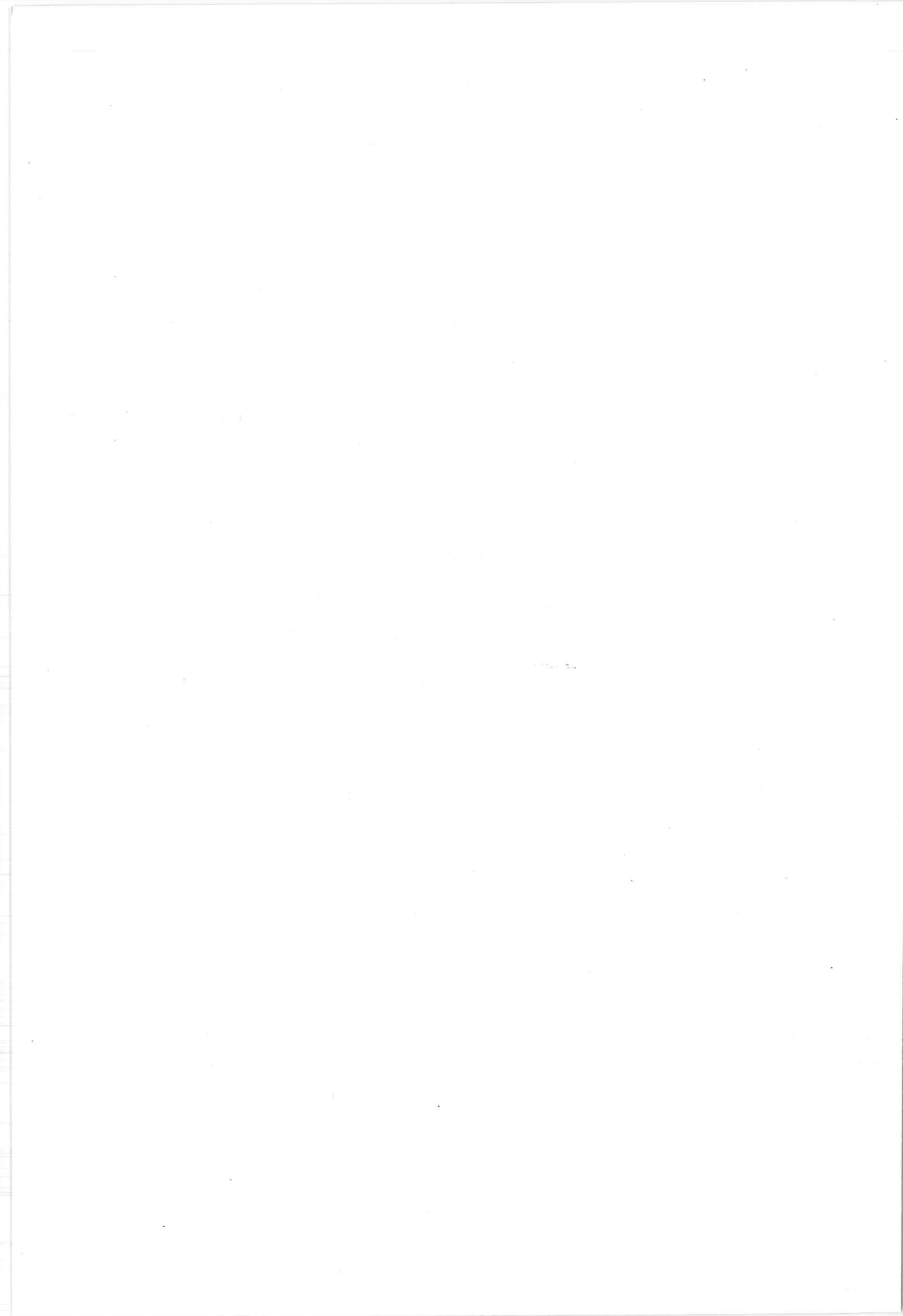
B. GAVILÁN	<i>Materiales E. Metales de la Cueva de La Murcielaguina (Priego).....</i>	3
D. VAQUERIZO	<i>Material ibérico del Museo de Priego.....</i>	11
A. MARCOS	<i>Recipientes griegos de bronce en el Museo de Córdoba.....</i>	27
A. MARCOS	<i>Pulsera ibero-romana en el Museo de Córdoba.....</i>	39
A. M. ^a VICENT	<i>Retratos femeninos antoninianos en el Museo de Córdoba...</i>	43
A. RECIO	<i>Cinco inscripciones cordobesas.....</i>	61

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES



DESIDERIO VAQUERIZO GIL

**NOTAS SOBRE MATERIAL IBERICO
CONSERVADO EN EL MUSEO ARQUEOLOGICO
MUNICIPAL DE PRIEGO DE CORDOBA
(CORDOBA)**



Las tierras del Sudeste de la actual provincia de Córdoba, entre las que se incluyen los términos municipales de Priego y Carcabuey, de donde proceden los materiales que presentamos, se integran claramente en el llamado Marco Subbético cordobés, caracterizado por su heterogeneidad en lo físico, su relieve accidentado, litología y suelo de distribución laberíntica y clima irregular. Son un conjunto de terrenos mesozoicos y terciarios, formados por grandes bloques calizos en los que abundan las formas kársticas, a veces convertidas en grandes reservas de agua que dan lugar a numerosos manantiales y fuentes, y, en concreto, las tierras de Priego y Carcabuey se integran en la denominada Depresión Priego-Alcaudete, que adquiere una composición digitada en 3 valles principales separados por 3 interfluvios: Valle del río Zagrilla o de Carcabuey, valle medio del Salado o Vega de Priego y valle del río Almedinilla. Entre el Zagrilla y el Salado se interponen la sierra de los Leones y los Pechos y entre el 2.º y el río Almedinilla, la sierra de Albayate, la de los Judíos y los cerros del sector de Fuente Tójar, con un corredor transversal Priego Almedinilla y otro de menor importancia entre Fuente Tójar y Castil de Campos (1).

Esta zona, caracterizada, pues, por altas elevaciones y abundantes depresiones que conforman un relieve tortuoso; por una relativa abundancia de agua y por una economía basada sobre todo en la ganadería — especialmente caprina— y en el casi monocultivo del olivo, combinado con algunos cultivos hortícolas en zonas de vega de gran fertilidad, ha sido hasta el momento objeto de algunos estudios practicados casi con exclusividad desde el punto de vista de su ocupación en la Prehistoria (2). Sin

(1) Esta síntesis, que encierra una realidad mucho más compleja, con una gran diversidad en cuanto al relieve, fue realizada en principio por F. ORTEGA ALBA: *El Sur de Córdoba. Estudio de geografía agraria*. 2 vols. Córdoba 1974, pp. 27 ss. Esta obra constituye aún hoy, a más de 10 años de su publicación, la base fundamental para el estudio físico-geográfico de esta comarca, y hace poco ha sido completada por la de LÓPEZ ONTIVEROS, A.; VALLE BUENESTADO, B.; *et alii*: *Geografía de la provincia de Córdoba*, Córdoba 1985 (en prensa. Cortesía de los autores).

(2) GAVILLÁN CEBALLOS, B.: —*Aspectos del Neolítico en el Sureste de Córdoba*, Memoria de licenciatura (en prensa) Córdoba, 1983. —«La cueva de la Murcielaguina de Priego (Córdoba): Análisis de un asentamiento neolítico». *Arqueología espacial. Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos*, vol. III, Teruel 1984.

embargo, su riqueza en yacimientos de otras épocas es indudable (3) y buena prueba de ello son los materiales exhumados en la necrópolis de Fuente Tójar, excavada hace pocos años por A. MARCOS POUS y A. M.^a VICENT (4) y en la del Cerro de la Cruz, Almedinilla, objeto de varios trabajos en el siglo pasado y principios de éste (5) y actualmente tema de nuestra Tesis Doctoral, en función de la cual realizamos una nueva excavación en 1985.

Pese a todo, la arqueología de estas tierras continúa aún prácticamente ignota y, en este sentido, sólo una sistemática prospección —a la cual estamos encaminando nuestro últimos esfuerzos— podrá llegar a crear un corpus de yacimientos que nos permita conocer, aunque, como es lógico, de forma relativa, su ocupación y patrones de asentamiento. Esta es la única forma de ir rellenando los enormes vacíos históricos existentes en el área andaluza, de manera muy especial en la provincia de Córdoba y en lo que respecta a su historia inmediatamente prerromana, y, aunque sólo en un futuro progresivas excavaciones científicas podrán ir desvelándonos las claves esenciales de su etnografía, estructuras políticas y sociales, mentalidades y cultura en general hasta ese momento consideramos de capital importancia ir recopilando el material disperso aparecido en la zona por su indudable interés como suministrador de pistas culturales.

Por todo ello, damos a conocer en estas notas las piezas de época ibérica que hasta el momento han ingresado en el Museo Arqueológico Municipal de Priego de Córdoba (6) dividiéndolas en 3 lotes, según su procedencia:

A) *Las Lagunillas* (M. T. N. E.: 1/50.000; Hoja 989: Lucena). Aldea dependiente de Priego, en ella se hallaron hace ya algún tiempo, al obrar con una pala excavadora, tres piezas de época ibérica que, tras ser depositadas en el Ayuntamiento de Priego, han sido trasladadas de forma definitiva al Museo Arqueológico Municipal de esta localidad, sin que se conozcan más datos sobre las circunstancias de su hallazgo.

1) Pequeño vaso de perfil en S. con cuerpo de tendencia globular, cue-

(3) FORTEA, J., BERNIER, J.: *Recintos y fortificaciones ibéricos en la Bética*. Salamanca, 1970. BERNIER LUQUE, J. et alii: *Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén*. Publ. del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba 1981.

(4) MARCOS POUS, A.; VICENT ZARAGOZA, A. M.: «La Necrópolis ibero-turdetana de los Torviscales: Fuente Tójar». En *Novedades de Arqueología Cordobesa. Exposición Bellas Artes 83*. Córdoba, 1983, pp. 11-23.

(5) MARAVER Y ALFARO, L.: «Expedición arqueológica a Almedinilla». *Rev. de Bellas Artes e Histórico-Arqueológica*, Serie II, Tomo II, Madrid 1868 pp. 307-323. PARÍS, P., ENGEL, A.: «Fouilles et recherches à Almedinilla (Province Cordoue)» *Revue Archéologique VIII*, Paris 1906, pp. 49-92.

(6) Agradecemos al Ayuntamiento de Priego las facilidades prestadas para el estudio de este material, así como a los señores Francisco Ruiz-Ruano y Antonio Moreno Rosa su colaboración en todo momento, incluso en la recogida directa de algunos materiales, caso de los que incluimos de Murcielaguina.

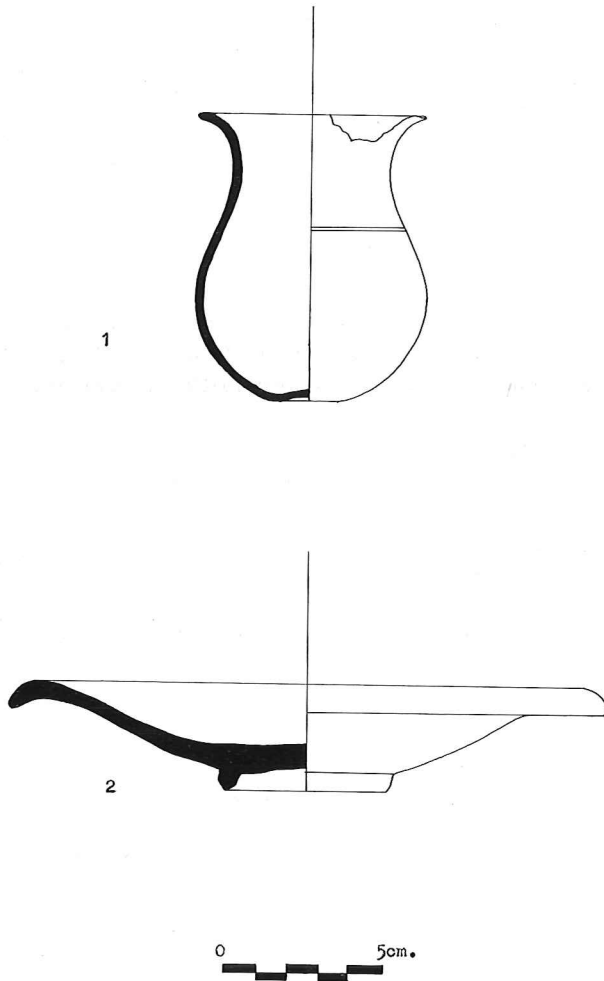


Fig. 1. Las Lagunillas (Priego de Córdoba)

llo ligeramente acampanado y borde vuelto. Base convexa, con ligero ónfalo, sin pie. Pasta marrón rojizo, de gran calidad, con desgrasantes muy finos. Cocción oxidante. Paredes muy finas. Superficie exterior con engobe castaño oscuro, algunos matices rojizos y ciertas concreciones calcáreas. (Figs. 1.1 y 4a). Altura, 9'1 cms.

Aunque la pieza que nos ocupa es más estilizada y de paredes más finas, se incluye entre los vasos catalogados por LUZON como Forma III

(7), a la que asigna una cronología entre fines del s. II y comienzos del I a. C. Sin embargo, piezas similares se observan también, por ejemplo, en la necrópolis de Baza (8) y, según PRESEDO, en este caso es preciso subir su cronología.

Indudablemente, el material de Las Lagunillas, al haber aparecido fuera de contexto, sólo puede ser fechado de forma relativa. Ahora bien, por la similitud entre esta pieza y el plato que veremos a continuación, así como por su hallazgo conjunto, no parece arriesgado afirmar su coetaneidad y, en este sentido, la fecha más adecuada nos parece el s. II a. C., tal vez en su primera mitad. Este tipo de vaso fue tomado de una forma helenística que se popularizó en el mundo griego a partir de fines del s. IV y que se extendió entre los iberos desde la costa levantina hasta el Atlántico tanto en la cerámica como en la vajilla metálica, siendo utilizados posiblemente para beber. Sin embargo, para algunos autores, los de alto cuello exvasado como el caso que nos ocupa recuerdan más bien los de tradición púnica y, de hecho, deben ser considerados posteriores (9).

2) Plato. Pie marcado, base con ónfalo y borde vuelto. Pasta color rojo ladrillo, con engobe anaranjado rojizo en ambas superficies, que presenta fuertes concreciones. Desgrasantes finos. Buena cocción. (Figs. 1.2 y 4a.)

Se trata de una pieza cuya evolución se puede remontar a las páteras de los siglos VIII-VI a. C., que aparecen por ejemplo en el Cerro Macareno (10). Piezas similares se observan un Fuente Tójar, cuya necrópolis de los Torviscales ha sido fechada de forma provisional entre mediados del s. VI y mediados del IV a. C. (11) y otro tanto ocurre en la Campiña, caso del yacimiento del Higuero, (Doña Mencía, Córdoba), donde son fechados en el s. IV a. C. (12). No obstante, en Itálica, por ejemplo, aparecen en todos los niveles (13) y al igual que la pieza anterior es posible fecharlo a comienzos del s. II, aunque quizás esta cronología deba ser subida ligeramente.

Platos del mismo tipo se integran también entre el conjunto de material

(7) LUZÓN NOGUE, J. M.: *Excavaciones en Itálica, Estratigrafía en el Pajar de Artillo. Campaña 1970*; Exc. Arq. Esp. 78, 1973, pp. 39-41.

(8) PRESEDO VELO, F.: *La Necrópolis de Baza*, Exc. Arq. Esp. 119, 1982. Tumba 31. fig. 31,2; Tumba 158, fig. 179'3; Tumba 121, fig. 134,4, p. 297.

(9) ARANEGUI, C.; PLA, E.: «La cerámica ibérica». En, *La baja época de la cultura ibérica. Actas del X Aniversario de la Asoc. Esp. de Amigos de la Arq.* 1979, Madrid 1981, pp. 80 ss y 97, forma 8.

(10) PELLICER, M., et alii: *El cerro Macareno*, Exc. Arq. Esp. 124 1983, fig. 103,6. En concreto, nos referimos a un plato hallado en el estrato 25, a torno y de pasta color crema muy cuidada y con un barniz castaño, cuya cronología se puede fijar a principios del s. VII.

(11) MARCOS, A.; VICENT ZARAGOZA, A. M.^a: 1983, p. 13, fig. 8,3.

(12) FORTEA, J.; BERNIER, J.: 1970, p. 74, fig. 23; p. 96.

(13) LUZÓN, J. M.: 1973, pp. 42-43, láms. VI, VII, VIII, IX y X.

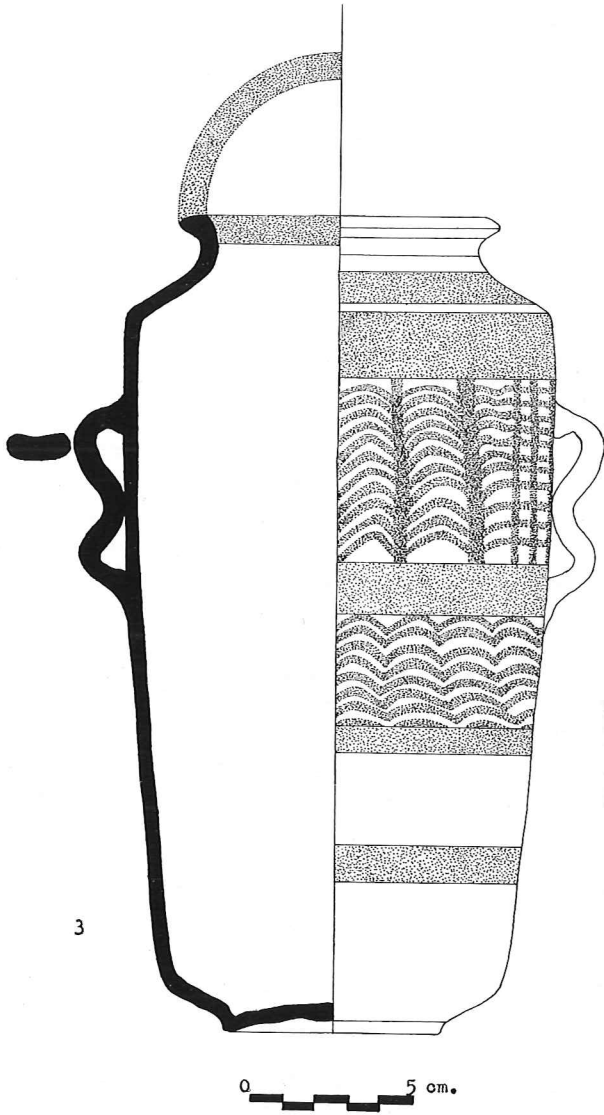


Fig. 2. Las Lagunillas (Priego de Córdoba)

procedente de la Necrópolis de Almedinilla, objeto actual de nuestro estudio y de cronología más alta que la que señalamos.

3) Vaso con pie marcado, cuerpo ligeramente troncocónico, hombro carenado, cuello estrangulado y borde vuelto. Doble asa de cinta con inflexión central. Pasta castaño claro con desgrasantes finos. Superficie interior con ligera pátina calcárea. Superficie exterior, bastante deteriorada, con engobe castaño y decoración pintada color rojo vinoso en base a dos cuerpos principales diferenciados por franjas horizontales. El superior aparece ocupado por arcos superpuestos, que progresivamente pierden su ondulación para convertirse en líneas casi rectas cortadas por franjas verticales, y el inferior lo ocupan tan sólo arcos superpuestos simples sin ningún tipo de recargo decorativo. Franjas pintadas de distinto grosor aparecen también en la mitad inferior del cuerpo, el cuello y el labio. (Figs. 2 y 4b.)
Altura, 25 cms.

En concreto, se trata de un albarello que, al igual que el sombrero de copa, llamado generalmente kalathos, puede considerarse creación propia de la cultura ibérica y que, por ejemplo C. ARANEGUI y E. PLA clasifican como forma 21, dándole una cronología posterior al s. V (14) en el yacimiento de la Bastida de les Alcuses (Mogente, Alicante).

El paralelo más cercano que conocemos, aunque de galbo prácticamente recto —la de Priego se ensancha en los hombros—, ausencia de pie —tal vez por una mala reconstrucción del dibujo, ya que la base parece prolongarse en el mismo sentido que la de la pieza que nos ocupa—; asa de cinta doble pero sin inflexión central, y decoración pintada algo diferente, es una pieza aparecida en la necrópolis de Fuente Tójar que, como sabemos, es fechada provisionalmente entre mediados del s. VI y mediados del IV a. c. (15). Un asa del mismo tipo se observa también en una forma parecida, de bastante mayor tamaño, hallada en El Amarejo (Bonete, Albacete) (16). Ahora bien, las formas más similares, aunque de nuevo con asas simples, se localizan en Liria, donde presentan incluso motivos semejantes a base de arcos superpuestos que, en general, suelen alternar con zig-zags, círculos y sobre todo, rombos (17). Aún así, un asa con inflexión central se observa en un gran recipiente de la misma procedencia y de forma ligeramente similar (18). Esta cerámica es fechada desde principios del s. IV a principios del I a. C. y si pensamos que dicho tipo de asa, así como la forma de la vasija, más estilizada y de cuerpo ligeramente troncocónico, fueron tal vez fruto de una evolución posterior, la fecha más acer-

(14) ARANEGUI, C.; PLA, E.: 1981, pp. 82 y 107, forma 21.

(15) MARCOS, A.; VICENT ZARAGOZA, A. M.ª: 1983, p. 14, fig. 8 (bis), 1.

(16) *I Jornadas de Arqueología en Albacete. Catálogo de la Exposición «Arqueología en Albacete, 1977-1982»*; Albacete 1983, p. 60, núm. 125.

(17) BALLESTER, I., et alii: *Corpus Vasorum Hispanorum. Cerámica del Cerro de San Miguel, Liria*. C. S. I. C., 1954, pp. 40-42, lám. XXXIX.

(18) TARRADELL, M.: *Arte ibérico*. Ediciones Polígrafa S. A., Barcelona 1968.

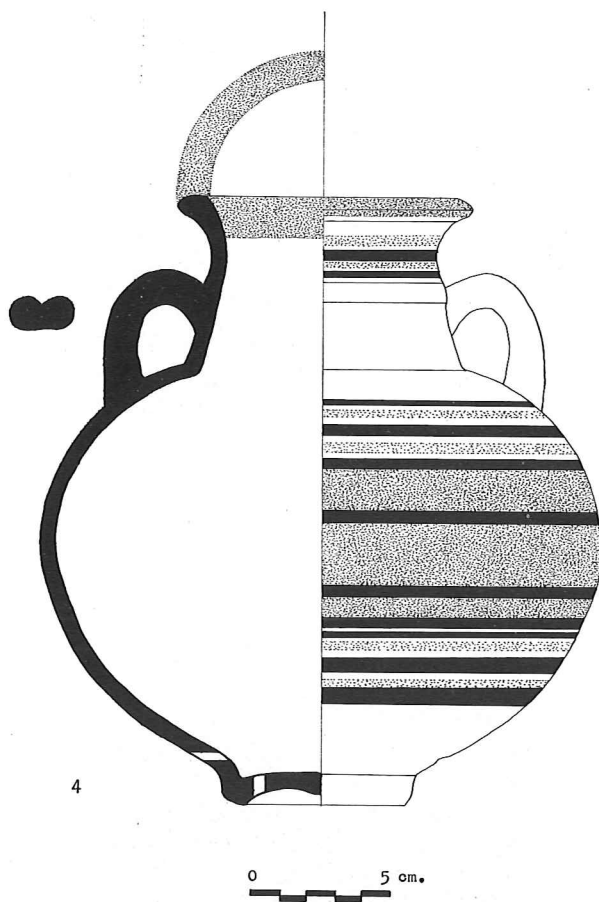


Fig. 3. Castillo de Carcabuey (Córdoba)

tada —siempre sin olvidar la relatividad de cualquier tipo de cronología aplicada fuera de contexto— sería la de fines del s. III o principios del II a. C., es decir en los momentos en que la romanización debía empezar a dejarse sentir en esta zona andaluza.

B) *Castillo de Carcabuey* (M. T. N. E.: 1/50.000; Hoja, 989, Lucena) En la ladera NW del Cerro ocupado por esta fortaleza se ha hallado recientemente, también al obrar mediante una pala excavadora, un ánfora pintada de época ibérica que, al parecer, fue extraída fuera de contexto, sin que conste ningún tipo de dato sobre la existencia de una posible sepultura. En concreto, se trata de una urna de cuerpo globular con cierta tendencia esférica, cuello ligeramente troncocónico con baquetón central, borde vuelto, base con ónfalo y pie marcado y doble asa de sección bífida

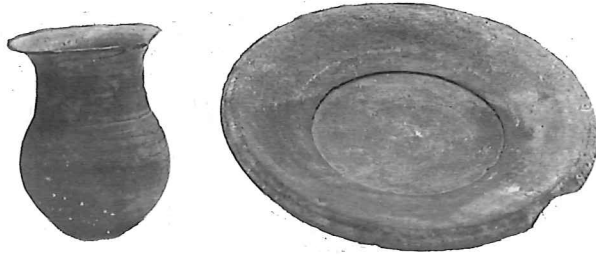


Fig. 4,a y b. Las Lagunillas (Priego de Córdoba)

que arranca del baquetón del cuello y del hombro. Pasta anaranjada bastante cuidada. Buena cocción. Superficie exterior con engobe ocre amarillento y decoración pintada a base de franjas concéntricas en las que alterna el color naranja, el rojo vinoso y el negro, en ocasiones muy desvaído. Tanto en el interior como en el exterior presenta numerosas concreciones.

En la base y en el arranque del galbo se observan 4 orificios que sin duda fueron practicados para aplicar dos lañas con el fin de subsanar una grieta antigua que, pese a haber perdido aquéllas, no ha llegado a provocar la fractura. (Figs. 3 y 6). Altura, 21'9 cms. Apareció vacía.

Este tipo de ánforas fue estudiado en su conjunto por M. PELLICER (19), según el cual es posible fijar su prototipo en el ejemplar de la Cruz del Negro, Carmona, que es fechada en el s. VII a. C. No obstante, el mayor corpus de urnas de este tipo ha aparecido en la Necrópolis de Toya, donde son clasificadas por J. PEREIRA como Tipo 1 (20) y, de hecho, la pieza que nos ocupa correspondería al tipo 1-C II, que tiene sus principales paralelos en las urnas de la fase 1 y 2 de Medellín, fechables entre la 2.^a mitad del s. VII y finales del VI a. C. (21) y en las necrópolis de la Cruz del Negro (22).

Las de Toya son fechadas hacia la mitad del s. VI a. C., pero no hay que perder de vista la gran similitud de la pieza de Priego con el grupo II de Pereira (especialmente fig. 5, núm. 2) que éste fecha a mediados del s. V a. C. (23); es decir, se trata de una forma con paralelos muy antiguos pero, a la vez, con una larga perduración, y su aparición fuera de contexto no permite hacer sino conjeturas.

La dispersión de este tipo cerámico en la Península es bastante extensa, abarcando prácticamente todo el territorio ibérico (24) y como

(19) PELLICER, M.: «Las primitivas cerámicas a torno pintadas hispanas» *Arch. Esp. Arq.* 41, 1968, pp. 60-91. «Las primeras cerámicas a torno pintadas andaluzas» *Tartessos. V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular*, Univ. de Barcelona 1969, pp. 191-211.

(20) PEREIRA SIESO, J.: «La cerámica ibérica procedente de Toya (Peal de Becerro, Jaén) en el Museo Arq. Nacional». *Trab. de Preh.* 36, pp. 294-303.

(21) ALMAGRO GORBEA, M.: *El Bronce final y el Período Orientalizante en Extremadura*, B. P. H. XIV, 1977, p. 413, fig. 156.

(22) BONSOR, G.: «Les colonies agricoles preromaines de la Vallée du Betis», *Rev. Arch.* V, II, 1899, Urnas núms. 107 y 112. AUBET, M. E.: «La cerámica a torno de la Cruz del Negro (Carmona, Sevilla)», *Ampurias* 38-40 (1976-78), pp. 267-287.

(23) PEREIRA SIESO, J.: 1979, op. cit. nota 20, pp. 294-303, figs. 1-5; 325 ss.

(24) *Ibidem*, pp. 327-330, Mapa II. ARANEGUI GASCO, C.: «Contribución al estudio de las urnas de tipo Cruz del Negro», *Saguntum P. L. A. V.* XV, 1980, pp. 99-118, fig. 12.



Fig. 6. Castillo de Carcabuey (Córdoba)

ejemplos de nuevas piezas podemos citar la de Baza (25) y las de Cullera y Azuébar (26).

Nos hallamos, en definitiva, ante una muestra de cerámica asignable aún cronológicamente al denominado período tartésico, pero situada en ese momento crítico entre fines del s. VII y comienzos del V a. C. que, arqueológicamente, resta aún por definir en su más profunda expresión. Sin duda, se trata de la evolución de un prototipo tartésico —que desde

(25) PRESEDO VELO, F.: 1982, Tumba 155, p. 296, fig. 177,4. En este caso la urna lleva decoración de círculos y ondas, mientras que los paralelos de *Tugia* y en concreto la pieza que nos ocupa sólo muestra líneas paralelas y bandas horizontales.

(26) ARANEGUI GASCO, C.: 1980, *op. cit.* nota 23, pp. 99-118; figs. 1 y 2; láms. I y II. «Las influencias mediterráneas al comienzo de la Edad del Hierro». En *El Bronce Final y el comienzo de la Edad del Hierro en el País Valenciano*. Monografías del Lab. e Arq. de Valencia 1, Valencia 1981, pp. 56-57. La de Cullera es fechada entre fines del s. VII y la primera mitad del VI a. C. y la otra entre fines del VI y el tránsito al s. V a. C.



Fig. 7. Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba)

Andalucía se extendería además por todo el Levante, cubriendo la costa mediterránea hasta la altura de Gerona— en el tránsito entre el Período Orientalizante y lo que hoy se conoce como etapa preibérica; y su aparición en el Cerro del Castillo, de Carcabuey, nos debe hacer pensar en la posible existencia de una necrópolis adscribible a este momento. No obstante, el haber aparecido vacía, así como fuera de todo contexto arqueológico, no permite sino plantear meras hipótesis y exige a la vez una intensificación de las prospecciones arqueológicas en esta zona, cuya importancia para el estudio del momento cultural citado podría resultar de primer orden, como parece avalar además el hallazgo hace algunos años de una espada de bronce con empuñadura de espiga que se conserva en el Museo Británico y que destaca por su excepcionalidad (27).

(27) HARRISON, R. J.: «Nota acerca de algunas espadas del Bronce Final en la P. Ibérica»; *Ampurias* 36-37, 1974-75, pp. 225-226.

C) *Cueva de la Murcielaguina*: (M. T. N. E.: 1/50.000; Hoja, 990, Alcalá la Real; Coordenadas, 37° 28' 41" N; 0° 29' 35" W).

Aunque ya damos noticia de los hallazgos de época ibérica en esta cueva —que se abre, en las proximidades de Priego, sobre el barranco de las Angosturas— en otro trabajo (28), debemos hacer referencia a ella por su posible importancia en el marco de la cultura ibérica en esta zona. Allí, entre numerosos clastos desprendidos del techo y paredes de la diaclasa por la descalcificación de la misma y entre materiales que abarcan desde el Neolítico Medio hasta época musulmana —con algunos hiatos debidos tal vez al azar de los hallazgos—, aparecen numerosos fragmentos de vasos de perfil en S, cuencos, platos y lucernas de pequeño tamaño que, en principio, pueden hacernos pensar en algún tipo de ceremonia o libación.

Ellos, por sí solos, dadas las características de su uso y su localización en una cueva del tipo de la Murcielaguina, podrían hacernos pensar en un centro ritual al estilo de los estudiados en la zona del Levante (29), pero, por si este argumento hubiera sido débil, en 1983 se vio reforzado por el hallazgo del fragmento de una cabecita de caliza que, sin duda, fue depositada allí como exvoto. Dicha pieza responde a un arte muy esquemático y posiblemente se esculpió en bulto redondo. Sus dimensiones actuales son 13 cms. de altura por 9'8 de grosor máximo. (Fig. 7.)

Sus paralelos más cercanos se localizan en el importante yacimiento de Torreparedones, entre Castro del Río y Baena, también en el Sur de la provincia —donde hasta el momento se han hallado 25 figuritas de caliza que han llevado a sus descubridores a tildar el lugar de posible santuario ibérico (30)—, y, entre otros ejemplos, en un jinete de bronce de gran esquematismo procedente del Santuario de Nuestra Señora de la Luz (El Cigarralejo, Murcia), que se conserva en la Colección Valencia de Don Juan (31). Este último es fechado por Nicolini en lo que él llama época media de la escultura ibérica, aproximadamente entre fines del s. V y comienzos del IV a.C., y esta fecha coincide exactamente con la que GIL-MASCARELL atribuye a las cuevas-santuario del País Valenciano, por lo que contamos con un dato de primer orden tanto para completar el mundo

(28) VAQUERIZO GIL, D.: «La cueva de la Murcielaguina, en Priego de Córdoba, posible cueva-santuario ibérica», *Lucentum* 1985 (En prensa).

(29) TARRADELL, M.: «Cuevas sagradas o cuevas-santuarios: un aspecto poco valorado de la religión ibérica». *Memoria de 1973 del Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona*, 1974 pp. 25 ss. GIL-MASCARELL, M.: «Sobre las cuevas ibéricas del País Valenciano». *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 11, 1975, pp. 281-333. «Excavaciones en la cueva ritual ibérica de Villargordo del Cabriel (Valencia)», *XIV C. A. N. Vitoria* 1975, Zaragoza 1977, pp. 705-713.

(30) SERRANO, J.; MORENA, J. A.: *Arqueología inédita de Córdoba y Jaén* Publicaciones del M. de Piedad y C. de Ahorros de Córdoba, Córdoba 1984; pp. 124-128; láms. LII a LXXII.

(31) NICOLINI, G.: *Les bronzes figurés des sanctuaires ibériques*, Presses Universitaires de France, París 1969, pp. 62-63, lám. VI, 1 y 2.

de la religión y ceremoniales ibéricos, de los que tan poco conocemos, como para ampliar la dispersión de esas cuevas rituales, que hasta el momento sólo habían sido constatadas en la zona levantina.

Estos son, por el momento, los únicos materiales de época ibérica con que cuenta el Museo Arqueológico Municipal de Priego (32). Sin embargo, como es bien sabido, el interés popular por la Arqueología —en el mejor y en el peor sentido de la palabra— no ha dejado de aumentar en los últimos años y este hecho, unido a nuestra afán por recuperar en la medida de lo posible la cultura ibérica de esta zona, puede hacer crecer en un futuro próximo sus fondos, que ya hoy, a pesar de su escaso número, nos proporcionan importantes indicios sobre un momento histórico que en el SE de la provincia de Córdoba continúa siendo el gran desconocido, pese a la importancia de yacimientos como los de Fuente Tójar, Almedinilla, Carcabuey, Almanzora o Camino del Tarajal.

(32) A ellas hay que añadir un importante lote de numismática ibérica e ibero-romana y algunas fibulas anulares que actualmente están siendo objeto de estudio por parte de otros investigadores.